

Taller : *Canto embarazado. Sonar desde el útero*

Gisela Magri

“Cuando el útero vibra, irradia placer como una bombilla irradia la luz; y todo el cuerpo de la mujer va siendo invadido por la radiación...la irradiación de placer desde el útero, abarca todo el cuerpo y, en cierto sentido, lo transforma.” Casilda Rodríguez Bustos

Además de saber que al cantar liberamos “hormonas del placer” (endorfinas, serotoninas, oxitocinas, dopaminas) y que en el embarazo esto nos beneficia particularmente, pensamos este espacio para encontrarnos a soltar la voz, volver a conectarnos con esa vibración uterina potente, con una vía de entrada a la vocalidad desde la sexualidad, la creación y la transformación.

La propuesta de este taller es generar un contexto de experimentación vocal-corporal. Significa también, crear un espacio y tiempo para poder intervenir en la biografía vocal del otro desde la oralidad, la ejecución y el movimiento, echando mano de recursos musicales y de otras herramientas por la vía de la transdisciplinariedad (desde ejercicios de conciencia corporal, el dibujo, las danzas, la antropología); la enseñanza del canto desde este enfoque posibilita un entrenamiento de la escucha no sólo sonora sino del vínculo pedagógico y afectivo que se construye con lxs participantes, lo que también genera reflexividades e interpretaciones conceptuales. La propuesta es visibilizar la acción de cantar como una práctica de libertad artístico corporal que puede poner en tensión la idea occidental moderna aún vigente: *un sujeto = una voz = una identidad*.

Cantar puede ser una práctica hermenéutica, una experiencia estética y un modo de producción de conocimiento. La escisión entre técnica e interpretación inevitablemente entra en tensión con lo que los materiales de las músicas populares latinoamericanas sugieren en su desborde, convocando a estallar una de las ideas arquetípicas de la modernidad occidental: un sujeto = una voz = una identidad tímbrica = una posición cultural. El canto entonces, aparece aquí como una práctica hermenéutica dislocante, facilitadora de agencias político pedagógicas.

La propuesta puede pensarse como un dispositivo para *laboratoriar* vocalidades es también crear un marco espacio temporal para poder intervenir en la biografía vocal del otro desde la oralidad, la ejecución y el movimiento; la enseñanza del canto posibilita un entrenamiento de la escucha no sólo sonora sino del vínculo pedagógico y afectivo que se construye con los participantes, lo que también genera reflexividades e interpretaciones conceptuales. Pensar en un laboratorio de vocalidades implica también visibilizar la acción de cantar como una práctica artística corporal performativa que al mismo tiempo que poetiza lo

real, pone en tensión la idea occidental moderna de universalidad del sonido y *univocidad* del sujeto, con el consecuente caudal de implicancias políticas y culturales que esto trae.

Pensar en vocalidades, es afirmar la potencia posible de un *conocimiento vocalizado* (*embodied voicing*). Es hacerse cargo del balbuceo, de las primeras emisiones, de las tensiones, de callar, del quejido, de la masa y de la tierra, de la cabeza, de afirmar que en las músicas populares - específicamente trabajaremos con vocalidades de músicas latinoamericanas del sur (tango, folklore, samba sobre todo) -, aunque también visitaremos otras sonoridades (flamenco, música popular experimental) - son posibles y deseables una multiplicidad de colocaciones, espesuras tímbricas y resonancias. Y de que en el hacer artístico, así como en el científico, es posible echar mano de recursos que incluyan la tensión y la contradicción como variables nutritivas, pues entendemos que en los procesos de experimentación / investigación / enseñanza - aprendizaje, hay elaboración emocional de las razones al mismo tiempo que racionalidades emergentes por la vía de teorizar lo emotivo. Producir experimentación desde la voz es también pensar desde el ruido y la rotura, es dar espacio a otras productividades.